

324.272.860.75
C764a



**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SEDE DE OCCIDENTE
COORDINACION DE INVESTIGACION**

**ALGUNOS ELEMENTOS PARA
COMPRENDER LA POLITICA DE
ALIANZAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE
COSTA RICA EN LOS AÑOS CUARENTA**

Gerardo Contreras

Serie

PENSAMIENTO ACTUAL

1989



**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SEDE DE OCCIDENTE
COORDINACION DE INVESTIGACION**

**ALGUNOS ELEMENTOS PARA
COMPRENDER LA POLITICA DE
ALIANZAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE
COSTA RICA EN LOS AÑOS CUARENTA**

Gerardo Contreras

Serie

PENSAMIENTO ACTUAL

1989

329.178.5

[Handwritten mark]

972.86

C 764 a

324.272.860.75

C 764 a

BIBLIOTECA OCCIDENTE - UCR



0101787

Centro Universitario de Occidente	
Biblioteca	
Procesos	101787 <i>ef</i>
No. Inscrito	101787
Procedencia	<i>desquico</i>
Precio	<i>50%</i>
Fecha Ingreso	<i>8/3/90</i>



Centro Universitario de Occidente
Servicio de Biblioteca

Serie PENSAMIENTO ACTUAL

Serie de Publicaciones de la Coordinación de Investigación, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

CONSEJO EDITORIAL

M.Sc. Oscar Blanco Brenes
M.A. Silvia Castro Sánchez
Lic. Mario Blanco Ramírez
Lic. Edgar Chavarría Solano
M.Sc. Rodolfo Ortiz Vargas

Se permite la reproducción total o parcial siempre que se mencione la fuente bibliográfica.

BIBLIOTECA SAN RAMÓN

Impreso en el Taller de Publicaciones de la Sede de Occidente, Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro, San Ramón, Alajuela. Setiembre de 1989.

INDICE

	<i>Página</i>
- Introducción -----	1
- Elementos para comprender la política de alianzas -----	2
- VII Congreso Internacional Co munista -----	4
- El P.C.C.R. y la situación política-económica y social de Costa Rica -----	11
- Citas y Notas -----	32
- Bibliografía -----	37

INTRODUCCION

El presente ensayo, tiene como objetivo fundamental dar a conocer una faceta de la Historia Política de nuestro país. Me refiero a algunos elementos que permitieron al Partido Vanguardia Popular, trazar una línea táctica y estratégica para conformar una amplia conjugación de fuerzas sociales, que dieron como resultado una legislación social que marcó un hito en el desarrollo económico - social del país.

Hoy día, cuando el estudio de la Historia ha comenzado a dejar de ser un cúmulo de datos dispersos, sin coherencia de ninguna naturaleza; se convierte en un imperativo la tarea de auscultar de manera más ordenada, más sistemática, vale decir, con rigor científico el análisis del pasado. Claro está, que para tal propósito se requiere de la utilización de instrumentos teórico-metodológicos, los cuales hagan posible cumplir con el cometido que se persigue, como afirma Luciene Fébvre "... sin teoría prevista, sin teoría preconcebida, no hay trabajo posible".

De modo, que pretendemos lograr a través de este trabajo que nuestros estudiantes de Estudios Generales , Historia de las Instituciones de Costa Rica, y cursos

propiamente de la carrera Bachillerato de la Enseñanza de los Estudios Sociales, puedan obtener algunos elementos para entender aspectos esenciales de la Historia Política de nuestra patria.

Elementos para comprender la política de alianzas

En el estudio de la política de alianzas del Partido Vanguardia Popular en la década de los años cuarenta , es estrictamente necesario, para efectos de mayor comprensión y análisis del objeto de estudio, hacer referencia con buen fundamento a un conjunto de factores precedentes, que hacen precisamente que en ese período la política de alianzas adopte tal o cual línea. De no hacerlo así, el ensayo quedaría incompleto, y además esa gama de acontecimientos que se dan como antecedentes de nuestro ámbito temático son tan enriquecedores que sin el análisis e interpretación de ellos, será harto difícil explicar con rigurosidad y profundidad los hechos, y muy particularmente en lo referente al terreno de las alianzas (1).

Es preciso anotar que los antecedentes de la década de los cuarenta, debemos ubicarlos desde medianos de la

de la década de los treinta, y para ser más precisos , desde 1935.

El Partido Comunista de Costa Rica fue fundado en 1931, producto de un impetuoso movimiento popular que se había venido desarrollando desde décadas atrás. Este partido logró desarrollar la lucha de clases a nuevos niveles, como apunta DE LA CRUZ:

"El Partido Comunista hizo surgir la lucha de clases en el plano político de manera organizada y consciente. Planteadas así las cosas, las condiciones generales para el nacimiento del Partido Comunista habían alcanzado plena madurez" (2).

El Partido Comunista en sus primeros años desarro - lla un gran trabajo de masas, fundamentalmente entre los artesanos en las zonas urbanas, el proletariado de la zona bananera y la gran masa de desocupados que había en ese entonces, pues los efectos de la crisis de 1929 se hicieron sentir de modo palpable en nuestro medio en los primeros años de la década de los treinta; la situación de los sectores populares llegó a ser catastrófica (3).

Durante los primeros cuatro años de su existencia , este partido no estuvo vinculado a nivel internacional con ninguna organización, aunque es importante señalar

que seguía, sin estar afiliado, a los lineamientos de la III Internacional Comunista, fundamentalmente en lo referente a las resoluciones adoptadas por los Congresos de este organismo, los cuales planteaban, para la década de los veinte y primeros años de los treinta, la consigna de que la lucha revolucionaria era "clase contra clase", de la "construcción de soviets obreros y campesinos" y de la "revolución proletaria".

VII Congreso de la Internacional Comunista

Para comprender la concepción táctica y estratégica del Partido Comunista de Costa Rica a partir del segundo lustro de la década de los años treinta, es necesario hacer referencia a un hecho de vital importancia que marcó las nuevas directrices y tareas del movimiento comunista internacional; nos referimos al VII Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en el año 1935 en Moscú.

Este congreso hizo un profundo análisis y balance del trabajo de las organizaciones miembros de la nueva situación planteada en el terreno internacional; sobre todo para enfrentar lo relacionado con el surgimiento y desarrollo del nazi-fascismo, el cual había extendido sus concepciones y mantenía el

poder político y económico en algunas naciones europeas. Pero lo más importante es que el nazi-fascismo no era un hecho casual, un mero obstáculo atravesado en el camino revolucionario, sino que era la expresión del imperialismo en las nuevas condiciones históricas que tenía como objetivos de primer orden, el derrocamiento del Poder Soviético en la U.R.S.S., como representante éste de una nueva era en la historia de la humanidad y más que ello, ese Poder Soviético era la expresión de la capacidad teórico-práctica de una corriente política: el marxismo leninismo, la cual estaba desarrollándose a pasos agigantados en todo el mundo (4).

Por otro lado, el nazi-fascismo tenía como prioridad apoderarse de la mayor cantidad de países y colonias en el mundo entero, rasgo este, que es inherente al imperialismo, el cual Lenin describe de modo bien peculiar:

"El rasgo característico del período que nos ocupa es el reparto definitivo del planeta, definitivo no en el sentido de que sea imposible repartirlo de nuevo - al contrario, nuevos repartos son posibles e inevitables - sino en el de que la política colonial de los países capitalistas ha terminado ya la conquista de todas las tierras no

ocupadas que había en nuestro plane -
ta... el mundo se encuentra ya repar -
tido, de modo que lo que en adelante
puede efectuarse son únicamente nue -
vos repartos, es decir, el paso de te -
rriorios de un "propietario" a otro
... Vivimos por consiguiente en una
época peculiar de la política colo -
nial mundial que se halla íntimamente
relacionada con la "base moderna de
desarrollo del capitalismo" con el ca -
pital financiero." (5).

El VII Congreso se hace un conjunto de críticas y autocríticas, de lo que ha sido el trabajo en los distintos frentes de lucha contra el fascismo, y se hacen un conjunto de planteamientos entre el que destaca como tarea prioritaria de los partidos comunistas plasmar en la práctica la conformación de los Frentes Unicos Antifascistas y Antimperialistas. Cabe resaltar, aquí, que cuando el VII Congreso elabora esta concepción en ningún momento y bajo ninguna circunstancia se pensó que la conformación de esos frentes únicos antifascistas conllevaban a una alianza a ultranza en los sectores de la burguesía interesada en luchar contra el fascismo, vale decir, que el VII Congreso nunca planteó que en la lucha contra el fascismo en las nuevas condiciones significara colaboracionismo de clase. Todo lo contrario, se enfatizó categóricamente que:

"Frente Único y la colaboración de clases no solo no son idénticas, sino que, por el contrario, son dos co profundamente contradictorias, absolutamente incompatibles y que se rechazan mutuamente ...

La colaboración de clases o colaboraciónismo, incluso en su mejor forma, no es otra cosa que la supeditación de las necesidades e intereses de las masas laboriosas a los intereses y fines, a una política de clases de la burguesía" (6).

Decimos esto porque muchos escritores han tergiversado los planteamientos originales de este VII Congreso, e incluso han planteado que los postulados de estos Frentes Unicos eran en una u otra medida traición al movimiento obrero y popular, en tanto que es absolutamente imposible establecer alianzas con la burguesía, pues ésta como clase explotadora es irreconciliable desde todo punto de vista con el proletariado. Aquí es importante señalar algunos elementos. Efectivamente en la construcción de los Frentes Unicos Antifascistas y Antimperialistas, podían tener cabida sectores de la burguesía que estuviera en contradicción con el fascismo, y con esos sectores democráticos y antifascistas de la burguesía se podía establecer alianzas. Sería caer en una posición dogmática y sectaria pretender que a un enemigo político, militar e ideológico, como era

el fascismo, únicamente el proletariado por sí solo lo iba a derrotar. El meollo de la cuestión, con respecto a los Frentes Unicos Antifascistas y Anti-imperialistas, consiste que si bien es cierto en ellos tienen cabida amplias capas de la población, el proletariado y su vanguardia política deben ser el factor hegemónico dentro de esa alianza o unidad, deben convertirse en el motor que acelere una política correcta, enfrente el fascismo y también impulse un conjunto de reivindicaciones y reformas que favorezcan a la clase trabajadora y abran la posibilidad real de la toma del poder.

Ahora, todo este conjunto de conceptos y de apreciaciones dados por VII Congreso de la Internacional Comunista, no debían de ser trasplantados mecánicamente a todos y cada uno de los países del mundo. El mismo Congreso advirtió:

"Respecto a la creación de un amplio frente único antimperialista en las colonias y países dependientes hay que tener en cuenta, ante todo, la diversidad de las condiciones, bajo las cuales se desarrolla la lucha antimperialista de las masas, el distinto grado de madurez del movimiento de liberación nacional, el papel del proletariado en este movimiento y la influencia del Partido Comunista sobre las extensas masas"
(7).

Hay otros elementos que es preciso tener claro, para comprender el por qué de la necesidad histórica de conformar los denominados frentes únicos antifascistas. Como hemos apuntado, dado el contexto de la situación internacional, el fascismo tiene como meta definida el dominio del mundo mediante mecanismos de exterminio masivo, del derrocamiento de cualquier democracia, como efectivamente sucedió en varios países en esa época. El movimiento comunista internacional define en este VII Congreso al fascismo en los siguientes términos:

"El fascismo es una abierta dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, más chovinistas, más imperialistas del capital financiero" (8).

Ante esta caracterización del fenómeno fascista, la Internacional Comunista varía la táctica y la estrategia, pues los planteamientos que esta organización había hecho antes no es que no se consideraran correctos, sino que ya no eran lo suficientemente válidos para enfrentar la nueva situación. El objetivo estratégico fundamental se diferencia del que correspondía a los años inmediatos de la instauración del poder soviético, y esto implica una

cuestión fundamental y de primer orden:

"No está en primer plano la lucha entre la dictadura del proletariado y la democracia burguesa, sino la contradicción entre democracia y fascismo" (9).

Pero esto no implica en ningún momento que el movimiento comunista internacional hubiese renunciado a sus principios, en absoluto, lo que sucede es que los adecúa de acuerdo con las circunstancias histórico-concretas. No comprender esto es no entender lo que Gramsci define como "historicismo absoluto" (10).

Más aún, en esa nueva situación el nazi-fascismo creó condiciones objetivas para unir a comunistas, social-demócratas, religiosas, laicos; este planteamiento no es ni por asomo oportunista ni traidor, pues como enseña Lenin, los comunistas no son indiferentes respecto a las formas del Estado Burgués, y en este caso específico cabría preguntarse, si no era correcto plantearse la defensa de los aspectos positivos de la democracia burguesa, como las libertades públicas, la democracia política, los derechos del hombre, en síntesis había que defender necesariamente los mejores rasgos del humanismo

burgués. ¿Significaba eso hacer concesiones de prin
cipios? Por supuesto que no, la práctica históri
co social demostró en gran medida que eso era lo a-
certado, como señala Arismendi:

*"La dialéctica histórica hizo coinci-
dir el interés del socialismo en el
poder y del proletariado internacio-
nal con las aspiraciones a la inde-
pendencia, el progreso y a la paz de
los pueblos del mundo. Asimismo,
con los intereses circunstanciales
de potencias imperialistas cuya su-
pervivencia como Estados se veía ame-
nazada" (11).*

*El Partido comunista y la situación política-económica y
social de Costa Rica.*

Es precisamente en ese VII Congreso de la Tercera
Internacional que el Partido Comunista de Costa Ri-
ca se adhiere a tal organización. El dirigente o-
brero Rodolfo Guzmán era el delegado ante tal even
to.

En consecuencia, una vez adoptadas las resolucio-
nes a las cuales hemos hecho referencia sobre el
frente único antifascista y antimperialista, el
Partido Comunista de Costa Rica desarrolla toda su
actividad política con el propósito de plasmar en
la práctica un proyecto político que se enmarque

dentro de tales lineamientos.

Para ese entonces, el Partido Comunista venía desarrollando una gran campaña de orden antimperialista al oponerse radicalmente a los nuevos contratos bananeros que la United Fruit Co., planteaba para trasladarse a explotar las tierras del Pacífico.

Sobre las pretensiones de la Compañía, apunta Gamboa Guzmán:

"La Compañía Bananera pedía fijar el impuesto de un céntimo para los bananos que exportara de la nueva zona; exenciones de impuestos para la importación; fijación en treinta céntimos del precio para recibir banana a productores independientes; libertad para aprovechar las aguas; libertad de construir muelles y puertos que estuvieran sometidos a su exclusivo poder, sin límite de tiempo y otras ventajas. Pedía la entrega de la región sur de la provincia de Puntarenas" (12).

Dada la actitud entreguista de la burguesía costarricense, el Gobierno logró la aprobación de tal contrato, pues para el gobierno esas cláusulas no eran leoninos, ni ponían en entredicho la soberanía de la nación; todo lo contrario, las consideraba como la actitud "Non plus ultra", para el progreso y desarrollo de la nación. Es así como don Ricardo

Jiménez Oreamuno (quien durante los años 1907-1909, había jugado un papel de primer orden en la lucha , antimperialista contra los contratos bananeros, contra el Pacto de Washingyon, contra la intervención de los E.E.U.U. en Centro América), ahora presidente de la República, abandona esa actitud nacionalista y antimperialista (13) y dice en el Mensaje Presidencial del 1 de mayo de 1936:

"La industria bananera que iba en completo decaimiento ha recobrado vigor. La mudanza ha sido muy grande y se debe sobre todo, al último arreglo que se hizo con la United Fruit Co. La influencia benéfica no solo se siente en el Atlántico sino también en el Pacífico. Por esa región el incremento de la industria asume grandes proporciones; y allí por primera vez en la República se desarrolla una verdadera competencia entre las Empresas exportadoras de la fruta" (14).

En el año 1936 asume la Presidencia de Costa Rica, don León Cortés Castro; este gobierno desarrolla una política fundamental orientada a fortalecer la infraestructura económica que garantice el consiguiente desarrollo y consolidación de la clase dominante costarricense. Para ello el gobierno utiliza gran parte del Presupuesto Nacional para la construcción de carreteras, puentes, caminos

vecinales, escuelas, aspectos estos que en lo fundamental vienen a favorecer a un determinado sector social. Aunque don León Cortés reiteró que su gobierno se preocuparía por la situación de las clases menesterosas, lo cierto es que en este campo no hizo obra alguna (15).

Lo que más caracterizó al gobierno de don León Cortés, fue su autoritarismo, su anticomunismo enfermizo, que hizo que incumpliera sus mismos postulados de justicia esbozados en el Mensaje Presidencial de marras. En esa oportunidad enfatizó:

"Sólido fundamento de la felicidad social en el culto a la justicia, el cual se mantendrá vivo durante mi gobierno... En punto a sufragio, me cuidaré de que nuestros sistemas electorales vigentes alcancen el perfeccionamiento deseado, a fin de que la voluntad ciudadana sin trabas, ni oscuridades acomodaticias brille con toda su pureza" (16).

En este particular, se debe apuntar que el Partido Comunista no desmayó en su lucha de masas, su influencia era cada día más notoria en la vida nacional; orgánicamente el Partido tenía una estructura a todo lo largo y ancho de nuestro país; se combina de la mejor forma la lucha de masas del Partido

con la labor de los regidores y diputados. Hay que destacar que uno de los elementos que sobresalen en este período en la lucha de clases, es la lucha en el plano ideológico. No queremos decir con ello, que la lucha política y económica no fue fundamental, claro que lo fue, pero la lucha ideológica jugó un papel de primer orden. Por un lado, sectores de la clase dominante hacían todos los esfuerzos a su alcance para evitar la influencia de los comunistas, y por otro lado, los comunistas utilizaban todo lo que estuviera a su alcance para ganar espacio político en nuestro medio.

Una de esas manifestaciones grotescas, que lesionaban seriamente el régimen democrático, fue el Proyecto de Ley enviado por el presidente Cortés Castro a la Cámara Legislativa para impedir la circulación de la literatura de izquierda a través del correo nacional, este proyecto fué defendido por los diputados Ernesto Martín, Teodoro Picado y Rafael Angel Calderón Guardia. En esa oportunidad, el diputado del Partido Comunista, Manuel Mora, denunciaba el interés que había por perjudicar a su organización política, y en uno de sus discursos pronunciados, en el Congreso de la República, replicaba

diciendo:

"Hay interés en atacarnos, en agredir nos a todo trance, en abrir en Costa Rica una lucha que no tiene razón de ser. Pues vamos a ella. Y que el país vea claro: nosotros no la estamos provocando. Hemos luchado y lucharemos dentro de los marcos de la ley. Pero sí nos defenderemos. Y nos defenderemos, porque tenemos convicciones enraizadas en lo más profundo de nuestras almas; porque creemos sinceramente en la bondad de nuestros principios políticos y económicos. Ni con leyes mordaza, ni con encarcelamientos, ni con ninguna otra clase de medidas se nos va a impedir predicar en el país el ideario que sustentamos. Y triunfaremos al final de la jornada. Porque representamos la Historia en marcha; porque representamos el porvenir, porque representamos la verdadera civilización. Vosotros los que nos ad-versáis, sois el pasado, la retrohistoria, el absolutismo, la mentira social" (17).

Muestras de esas actitudes (autoritarias) del señor Cortés Castro se dan en acciones como la destitución de maestros militantes y simpatizantes del Partido como: Luisa González, Carmen Lyra, Carlos Luis Sáenz, Arnoldo Ferreto y otros. Se lesiona seriamente la pureza del sufragio, cuando se destituye el Consejo Electoral que había declarado electo al señor Carlos Luis Sáenz como diputado del Partido

Comunista, ya que esta elección no fue del agrado del señor Cortés. El Consejo Electoral estaba integrado por las siguientes personas: Historiador Ricardo Fernández Guardia, Licenciado Francisco Chavarría Mora, Don Ruperto Sáenz Mora, Junta Provincial: Lic. Manuel Antonio González, Don Virgilio Calvo y el Licenciado Fernando Vásquez (éste se retractó) (18).

Sobre este hecho el señor Presidente de la República manifestó que:

"Sea esta la ocasión de referirme brevemente a los ataques que me hizo un reducido sector de la opinión pública cuando en las pasadas elecciones de Diputados hube de separar de sus puestos a algunos de los miembros que integran el Consejo Nacional.

Basta enunciar dos preceptos terminantes que contiene la ley de elecciones vigentes para darse cuenta cabal de que el Jefe del Poder Ejecutivo no se separó un ápice de las atribuciones que le marca el estatuto jurídico en la materia. El artículo 135 confiere al Presidente de la República la jurisdicción disciplinaria sobre el Consejo Nacional como sobre los demás organismos que intervienen en las operaciones electorales y en ese mismo texto deja al mismo funcionario la interpretación doctrinaria de cualquier punto que aparezca oscuro, debiendo ésta ser acatada por los que tengan que aplicar la ley, so pena de ser destituidos

quienes así no procedan y obligados los nuevamente nombrados a acatar lo ordenado por el Jefe de Estado" (19).

Este problema suscitado por el asunto de la pérdida de la curul de Carlos Luis Sáenz, puso de relieve un aspecto muy interesante; ante tal atropello al orden constitucional algunos militantes y simpatizantes le pedían a la dirección del Partido Comunista que ya era hora de actuar con otros métodos, y que tales afrentas no se podían permitir, que si era necesario emplear métodos violentos necesariamente habría que hacerlo. Ante tal situación el Buró Político del Partido Comunista elaboró un manifiesto público en donde expresa que, no solo no comparte esa posición un tanto aventurista y revanchista, sino que ante todo, hay que salvar las instituciones democráticas en peligro. Entre otras cosas el Manifiesto indica:

"El Buró quiere que el pueblo de Costa Rica sepa, que el camino que está siguiendo no ha sido escogido a tontas y a locas, sino después de un aniquilamiento de factores de carácter nacional e internacional... el Buró siente que tiene una responsabilidad grande sobre sí y que cualquier paso torpe que dé el Partido puede provocar antes de tiempo una situación difícil, no solo para el movimiento que dirige sino

principalmente para el país"-

Y agrega:

"El Buró está en autos de una serie de circunstancias que han rodeado el robo de la credencial del diputado Sáenz; entre otras la posible existencia de un pacto secreto de Ubico y Martínez con el Presidente Cortés, pacto que es consecuencia evidente de la influencia cada vez más poderosa del fascismo italo-germano en algunos países de nuestro continente... Para todos debe haber un objetivo supremo: SALVAR LA DEMOCRACIA COSTARRICENSE, DEFENDER LAS INSTITUCIONES QUE NUESTROS ABUELOS CONSOLIDARON CON SU SACRIFICIO; IMPEDIR QUE EL DESPOTISMO CENTROAMERICANO SE ENTRONICE EN NUESTRO PAIS" (20).

Es importante señalar en este apartado, que durante el período de don León Cortés Castro, el Partido Comunista en muchas oportunidades lo definió y atacó como fascista. En relación con este aspecto podríamos afirmar dos cosas. Primero, decir que don León era fascista porque mantenía una actitud muy conservadora y profundamente anticomunista, es un criterio muy estrecho para catalogarlo como tal, por lo que en este sentido compartimos el criterio esbozado por don Eugenio Rodríguez cuando manifiesta:

"Es cierto que con Cortés colaboran influentes funcionarios que son simpatizantes de la causa de Alemania, pero esto es explicable en un país donde los alemanes y sus descendientes constituyen una colectividad muy poderosa, con dominio claro en las ramas más importantes de la agricultura - sobre todo café y azúcar - y con influencia decisiva en la banca y el comercio nacionales" (21).

Así era lógico que, en una u otra forma en el equipo de gobierno hubiese gente simpatizante con el régimen nazi y no solo simpatizantes, sino identificados con tales ideales y por ende, deseosos de que esa influencia fuera cada vez más marcada en nuestro medio. Pero ello no debe ser una variable que implique que una administración tenga tal o cual signo.

Y, segundo, existe el hecho de que don León fue Presidente de la República por el Partido Republicano Nacional, y a decir verdad, esta agrupación política desde sus inicios y en el transcurso de su trayectoria política no podemos afirmar que tuviera en su ideario político ideas o proyectos que comulgaron con el ideario nazi-fascista; lo que sí sucedía → al interior de esa organización eran contradicciones interburguesas, que dada esa coyuntura de

e1

finales de la década de los treinta cuando las corrientes nazi-fascistas eran fuertes sobre todo en Europa, hacían que el interior de dicha organización las posturas de esta naturaleza, tuvieran un tanto de relevancia en comparación con las posiciones democráticas, progresistas que también existían al interior del Partido Republicano Nacional.

Es dentro de todo este marco de conflictos políticos, económicos y sociales que el país se ve envuelto de nuevo en un proceso electoral, la campaña de 1940.

Para esta campaña, como hemos venido señalando el país se encuentra en una situación de deterioro económico-social, hemos entrado en el plano internacional fomentando la dependencia y el sub-desarrollo a nuevos planos, y la situación internacional es cada día más tensa. El Partido Republicano Nacional proclama la candidatura de don Rafael Angel Calderón Guardia, y por otro lado, los comunistas se esfuerzan por hacer efectivo un proyecto político que conjugue a las más variables corrientes del pensamiento, esto dentro de la estrategia de la conformación del frente popular, anti-fascista y antimperialista, y en este sentido hay que indicar, que este si se

324.279.860.75

C764d

quiere es el momento preciso donde el Partido Comunista comienza a desplegar una política de alianzas más amplia, más flexible, menos sectaria, menos dogmática. Para este entonces el Partido Comunista tiene claro que el fin último es aglutinar a la mayor cantidad de fuerzas populares, cuyo objetivo primario sea la defensa del régimen democrático ante las posiciones fascistoides de ciertos grupos económicamente fuertes de la sociedad costarricense.

Es criterio del Partido Comunista, que quien debe encabezar dicho frente debe ser el viejo caudillo del liberalismo costarricense, don Ricardo Jiménez Oreamuno, quien en principio aceptó tal postulación pero que luego declinó su actitud, a pesar del fervoroso llamado hecho por el Comité Central del Partido Comunista, en el sentido de que él era el que debería dirigir:

*"Un frente único de lucha contra la im-
posición oficial y por el derecho del
pueblo a darse libremente gobierno"
(22).*

Una vez que fracasa ese esfuerzo, dada la renuncia irrevocable de Don Ricardo, el Partido Comunista no tiene otro camino que postular su propio candidato

y lo hace con la persona de don Manuel Mora Valverde, y aunque esa candidatura no es la más deseable, dadas las circunstancias del momento no hay otra alternativa; no obstante, hay que dejar que el Partido Comunista hizo los esfuerzos por llevarle al pueblo de Costa Rica planteamientos profundamente democráticos y antifascistas, en la Convención llevada a cabo en el Estadio Mendoza, donde fue proclamada la candidatura en mención, se expresarán los criterios que siguen:

"Luis Carballo, se refirió al peligro del fascismo y a la necesidad de que todos los ciudadanos libres de Costa Rica se agrupen para mantener en nuestra patria el sistema democrático que nos permita vivir con decoro".

Agregó Barahona Streber "como representante de la generación nueva... que después de un serio estudio de la realidad del país y del mundo, después de haber buscado con inquietud las diversas soluciones que se ofrecen al mundo ... su convicción es que solo es posible hallar esas soluciones dentro de los postulados de las doctrinas socialistas y que él no ha dudado en ocupar el puesto que le corresponde en las filas de nuestro partido, porque dentro de él si es posible aspirar legítimamente a la construcción de una nueva Costa Rica" (23).

El resultado de la votación nacional de 1940,

arrojó una victoria para el Dr. Calderón Guardia , quien obtuvo 93.000 votos contra 13.000 del Bloque de Obreros y Campesinos y 7.000 de Confraternidad Guanacasteca (24).

El Dr. Calderón Guardia comienza a gobernar en lo fundamental; atendiendo a los intereses de las clases económicas fuertes se genera una fuerte corriente de corrupción administrativa. En esa época fueron muy criticados los famosos contratos sin licitación, lo cual permitía favoritismos que lejos de resolver problemas contribuía a fomentar la corrupción. Si algún mérito hay que apuntarle a estos primeros años de gestión administrativa, es la fundación de la Universidad de Costa Rica que fue promulgada el 26 de agosto de 1940, y puestos en práctica en marzo de 1941 y que sin la menor duda fue un jalón muy importante en la vida cultural, científica e institucional de nuestro país.

Cuando el Dr. Calderón Guardia, asume la Presidencia de la República, la Segunda Guerra Mundial ya se había iniciado y esto marca una nueva situación en Costa Rica, situación que deviene en una alianza, primero y luego en alianza electoral, que traen consigo un conjunto de reformas sociales en

beneficio del pueblo costarricense.

Por qué decimos esto? Hay un hecho que es real y es el de que durante los años de 1940 a 1942, el Partido Comunista fue el principal opositor parlamentario y extraparlamentario del Gobierno de Calderón Guardia. Fueron años de una desafortunada y desacertada política para los sectores populares por parte del señor Presidente quien entonces era "niño mimado" de nuestra oligarquía (25).

En el marco de este conflicto bélico, el gobierno de Costa Rica toma posición cuando los japoneses llevan a cabo el ataque a Pearl Harbor en diciembre de 1941. Inmediatamente el gobierno costarricense le declaró la guerra a Japón, alegando que "no hacía más que cumplir con los tratados firmados con las conferencias Internacionales de Buenos Aires , Lima, Panamá y La Habana ... en esas conferencias se había pactado la solidaridad americana en términos precisos e indudables" (26), esto convierte al gobierno costarricense por lo menos nominalmente y políticamente en un aliado de los Estados Unidos y la Unión Soviética en la guerra antifascista. No obstante, como acabamos de apuntar la política interna mantiene siempre sus matices de conservadora

y anticomunista.

Hay que apuntar que después de las elecciones de me dio período, el partido de gobierno no obtuvo la victoria política en las dimensiones en que requería para seguir manteniendo su cuota de poder, tal y co mo lo había venido haciendo; el gobierno ya había venido perdiendo su base social de apoyo, y fundamentalmente de los círculos de la oligarquía que ya lo repudiaban por su alineamiento en la política in ternacional.

Así tenemos entonces que el Gobierno se encuentra en una encrucijada; por un lado divorciado con una parte de la oligarquía que lo había llevado al po - der, y por el otro, divorciado de los sectores popu lares.

Algunos opinan que esas contradicciones tienden a resolverse en la medida en que se desarrolla el con flicto bélico a nivel internacional. Dice el miembro de la Comisión Política del Partido Comunista , Arnoldo Ferreto:

*"Cada vez la guerra nos une más - di-
ría yo. Uno se sentía - lo digo por
que viví esos días y esos momentos,
uno se sentía cerca del gobierno ,*

con el gran dilema mundial de la guerra entre los dos grandes bandos, y se sentía enfrentado por los problemas, de política interna" (27).

Esta situación originó, si se quiere un fenómeno lógico. Poco a poco se fueron estableciendo vínculos, contactos entre el Partido Comunista y el Gobierno. Dichos contactos se dieron en un inicio a través de personalidades. Por un lado don Francisco Calderón y don Manuel Mora. Esas pláticas y conducen a la discusión de una plataforma común en materia social. En esos primeros contactos, el Partido Comunista plantea como cuestión de primer orden que el gobierno debe dar un viraje radical en su política social. Después de todo un proceso de conversaciones se llega al acuerdo de conformar esa plataforma programática y dentro de ella se plantea:

1. Promover la reforma de la Constitución Política, incorporándole el Capítulo de las Garantías Sociales.
2. Promulgación del Código de Trabajo.
3. Creación de la Caja Costarricense del Seguro Social.

Podríamos afirmar, entonces, que a partir de ese momento comienza a resolverse la contradicción entre la política internacional y la política interna, y

desde ese momento se da inicio a una alianza que va a jugar un papel importantísimo en la vida política e institucional del país.

Ahora, no podemos pasar inadvertido un factor fundamental que opera en esta dinámica social, política y económica: nos referimos a la Iglesia Católica. En la vida política costarricense desde hacía muchos años se había establecido como especie de norma que para poder impulsar candidaturas o proyectos de gran envergadura se requería el apoyo del capital del gobierno y de la Iglesia Católica. En la nueva situación planteada, opera en una u otra medida este mecanismo, y en lo referente a la Iglesia Católica ésta presta gran atención a los acontecimientos que se comienzan a dar y que luego se plasman en un todo, en una nueva legislación social. Es importante destacar que el Partido Comunista, dadas las circunstancias políticas nacionales e internacionales y de previo acuerdo con el Jefe de la Iglesia Católica, Arzobispo Monseñor Sanabria, decide cambiarse de nombre, es así como en misiva enviada por el Lic. Mora Valverde a Monseñor Sanabria le manifiesta:

- (4) "El Partido Comunista de Costa Rica fue disuelto ayer en una conferencia Nacional de carácter extraordinario. En el mismo acto se constituyó un nuevo Partido que se denominará "Vanguardia Popular".

(M^el Mora, 1943)
Ibid, p 95.

y agrega:

Cree usted - señor Arzobispo - que exista algún obstáculo para que los ciudadanos católicos colaboren o concierten alianzas con el Partido Vanguardia Popular.

Muy respetuosamente me permito formularle esa pregunta en mi carácter de Jefe del nuevo Partido a usted en su carácter de Jefe de la Iglesia Católica costarricense" (28).

La respuesta del Jefe de la Iglesia no se hizo esperar; el mismo día Monseñor responde diciendo entre otras cosas las siguientes:

"Tengo más de una razón para pensar que usted y también los suyos, al dar el paso que han dado, y cuya trascendencia nacional y aun internacional es bien evidente, han procedido con sentido realista, en verdad, pero al mismo tiempo movidos por la buena fe. Si otra fuera mi convicción otra tendría que ser la respuesta que habría de dar a la interpretación de usted.

Y añade:

"Por consiguiente sin gravedad de conciencia pueden los católicos que así lo deseen, suscribirlos e ingresar en la nueva agrupación" (29).

. (Sanabria, 1943)

Esto no cabe la menor duda, es dentro del cuadro político nacional, una gran conquista de las fuerzas democráticas, progresistas, antifascistas y revolucionarias. Porque luego la Iglesia va a dar su apoyo al conjunto de la legislación social por la que se está luchando, a pesar de las diferencias que al interior de ella se manifiestan al respecto.

Otro aspecto importante es que, a raíz de esta nueva situación, el Partido Vanguardia Popular da un salto cuantitativo y cualitativo. El Partido Vanguardia Popular va a tener un gran incremento en las organizaciones de masas, especialmente sindicales; en ese entonces el Partido Vanguardia Popular pasó de cuatrocientos militantes a más de tres mil (30); el Partido flexibilizó la estructura orgánica, pues ésta había venido siendo muy sectárea, las exigencias que entonces había para ingresar al Partido eran extremas, realmente era un sistema disciplinario excesivamente rígido. Como apuntamos ya, en este período el Partido evoluciona, aunque, mantiene en vigencia los principios Leninistas en la

vida partidaria; esa flexibilidad, por supuesto, va a dar acogida a cientos de miles de miembros más.

Para concluir, es preciso apuntar que estas reformas sociales originaron un gran incremento en el movimiento sindical, puesto que, muchas de las garantías sociales, y de las normas del Código de Trabajo creaban una nueva base para el desarrollo del movimiento obrero sindical, y elevó considerablemente el nivel de conciencia de nuestros trabajadores.

CITAS Y NOTAS

- (1) Jorge Mario Salazar. Política y Reforma en Costa Rica 1914 - 1958, en el prólogo de esta tesis el Dr. Ralph Lee Woodward, señala que "Así, pues, muchos observadores de la política centroamericana han visto la época que arranca en 1940 como una en que el Estado costarricense claramente atacó y modificó la tradición liberal".
- (2) Vladimir De la Cruz. Las Luchas Sociales en Costa Rica, San José, Editorial Costa Rica - Universidad de Costa Rica, 1981, pág. 253.
- (3) Marielos Aguilar Hernández. Carlos Luis Fallas y el Partido Comunista de Costa Rica, Tesis de grado. Escuela de Historia y Geografía, Universidad de Costa Rica, 1981, Págs. 69 - 75. En este trabajo se demuestra de modo claro y fehaciente la importancia que el Partido Comunista desde sus inicios le dió a la lucha por organizar a los desocupados.
- (4) Rodney Arismendi, destacada personalidad del movimiento revolucionario mundial, ha señalado con gran precisión y acierto que "Con Marx y Engels

el socialismo pasa de utopía a ciencia. Con Lenin y la Revolución de Octubre se torna, frente al capitalismo, una alternativa concreta para la humanidad. Véase: Arismendi, Rodney. 6 Trabajos de Arismendi, Montevideo, Edición 60 Aniversario del P.C.U., pág. 1.

- ~~(5)~~ Lenin. El Imperialismo, fase superior del capitalismo. Moscú, Editorial Progreso, 1980, págs. 84-85.
- (6) Jorge Dimitrov. Escritos sobre Fascismo. Madrid, AKAL Editor, 1976, pág. 25.
- (7) Jorge, Dimitrov. VII Congreso de la Internacional Comunista Sofía - Press, 1969, pág. 172.
- (8) Palmiro Togliatti. Lecciones sobre Fascismo. México D. F., Ediciones de Cultura Popular, 1980, pág. 25.
- (9) Rodney Arismendi. El VII Congreso de la Internacional Comunista y el fascismo en América Latina Hoy. Moscú, Editorial Progreso, 1977, pág. 16.
- (10) Gramsci es partidario del concepto de "historicismo absoluto", o sea, la idea de que todo fenómeno debe ser referido a las condiciones históricas concretas

de las que surge. Lo que conlleva a que cualquier comparación entre fenómenos ocurridos en épocas diversas solo puede tener un valor simbólico.

- (11) Rodney Arismendi. El VII Congreso de la Internacional Comunista y el fascismo en América Latina Hoy. Moscú, Editorial Progreso, 1977, pág. 14.
- (12) Francisco Gamboa Guzmán. Costa Rica: Ensayo Histórico. San José, Edición Popular, 1974, pag. 108.
- (13) Rodrigo Facio. Estudio sobre Economía Costarricense. San José, Editorial Costa Rica, 1972, pág. 76.
- (14) Ricardo Jiménez. Mensaje Presidencial 1 de mayo 1936. San José, Imprenta Nacional, 1936, pág. 13.
- (15) León Cortés. Mensaje Presidencial 8 de mayo 1936. En este mensaje se señala "Mi gobierno abordará con valor y decisión todos aquellos problemas que afectan la cuestión social, mejorando cuanto sea posible la situación de las clases obreras y de los trabajadores del campo. En todo lo que al bienestar del proletariado se refiere, prometí superar las aspiraciones que en este campo pregonaba una agrupación que intervino en la lucha política reciente pasada".

- (16) Ibid, pág. 5-6
- (17) Manuel Mora Valverde. Discursos 1934 - 1979, San José, Editorial Pablo Presbere, 1980, pág. 38.
- (18) Periódico Trabajo. San José, Edición 285, Sábado 9 de abril de 1938, pag. 1.
- (19) León Cortés. Mensaje Presidencial del 1 de mayo de 1939., pág. 5.
- (20) Periódico Trabajo, San José, Edición 283, sábado 26 de mayo de 1938, pag. 3-4.
- (21) Eugenio Rodríguez Vega. De Calderón a Figueres . San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1980, págs. 11-12.
- (22) Ibid, pág. 15.
- (23) Periódico Trabajo, San José, Edición 326, febrero 4 de 1939, pág. 4.
- (24) Oscar Aguilar Bulgarelli. Costa Rica y sus hechos políticos de 1948. San José, Editorial Costa Rica, 1971, pág. 27.
- (25) Arnoldo Ferreto Segura. Entrevista realizada en el mes de setiembre de 1980, pág. 1.

- (26) Op. cit., 32.
- (27) Arnoldo Ferreto Segura. Entrevista realizada en el mes de setiembre de 1980, San José, pág. 3.
- (28) Ricardo Blanco Segura. Monseñor Sanabria. Apuntes Biográficos. San José, Editorial Costa Rica, 1971, pág. 93-94.
- (29) Ibid, pág. 95.
- (30) Op. cit., 7.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar Bulgarelli, Oscar. Costa Rica y sus hechos políticos de 1948. San José, Editorial Costa Rica, 1971.
- Aguilar Hernández, Marielos. Carlos Luis Fallas: su época y sus luchas. San José, Editorial Porvenir, 1982.
- Arismendi, Rodney. 6 Trabajos de Arismendi. Montevideo, Edición 60 Aniversario P.C.U., 1983.
- Arismendi, Rodney. El VII Congreso de la Internacional Comunista y el fascismo en América Latina. Moscú, Editorial Progreso, 1977.
- Blanco Segura, Ricardo. Monseñor Sanabria: Apuntes Biográficos. San José, Editorial Costa Rica, 1971.
- Cortés, León. Mensaje Presidencial 8 mayo 1936. San José, Imprenta Nacional, 1936.
- De la Cruz, Vladimir. Las Luchas Sociales en Costa Rica. San José, Editorial Costa Rica, 1981.
- Dimitrov, Jorge. Escritos sobre fascismo. Madrid, Akal Editor, 1976.
- Dimitrov, Jorge. VII Congreso de la Internacional Comunista. Sofía, Editorial Sofía-Press, 1969.
- Facio, Rodrigo. Estudio sobre Economía Costarricense. San José, Editorial Costa Rica, 1972.
- Gamboa Guzmán, Francisco. Costa Rica: Ensayo Histórico. San José, Edición Popular, 1974.
- Jiménez, Ricardo. Mensaje Presidencial 1 mayo 1936. San José, Imprenta Nacional, 1936.
- Lenin, Vladimir. El Imperialismo, fase superior del capitalismo. Moscú, Editorial Progreso, 1980.

- Mora Valverde, Manuel. Discursos 1934 - 1979. San José, Editorial Pablo Presbere, 1980.
- Rodríguez Vega, Eugenio. De Calderón a Figueres. San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1980.
- Togliatti, Palmiro. Lecciones sobre Fascismo. México D. F., Editorial de Cultura Popular, 1980.

Gerardo Contreras Alvarez
1979 = Bachiller en Historia
1984 = Licenciado en Historia
1989 = Coordinador de la Sección de Historia y Geografía,
Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.